

Características y funciones de la alternancia entre italiano y español en maestros de italiano como lengua extranjera*

Franca Bizzoni
Anna De Fina
C.E.LE.- U.N.A.M.

Introducción

La alternancia de códigos, o sea el alternar dos o más lenguas diferentes al interior del mismo evento comunicativo, ha venido asumiendo un papel cada vez más importante en los trabajos relativos al estudio de las lenguas en contacto y del bilingüismo.

Entre 1970 y 1980 aparecieron los trabajos clásicos de Blom & Gumperz (1972), Pfaff (1979), Gal (1979) y Poplack (1980), que abrieron el camino a nuevas tendencias de investigación, ya que analizaron la alternancia como un comportamiento lingüístico estructurado, relacionado tanto con las situaciones sociales de las lenguas involucradas como con los roles de los participantes en el evento.

A partir de los años ochenta los estudios acerca de la alternancia se han multiplicado, cubriendo una gran variedad de lenguas y ámbitos de investigación. Sin embargo, las premisas teóricas de estos trabajos son muy diferentes, puesto que el fenómeno representa un punto de intersección entre teorías lingüísticas, sociológicas y psicológicas.

Hay muchas cuestiones controvertidas en el debate entre los estudiosos de la alternancia. Entre ellas: cuáles son los niveles pertinentes (lengua\lengua, lengua\dialecto, registro\registro), cuáles son las definiciones de los diferentes fenómenos ligados al contacto, y cuáles y cuántos tipos de alternancia se pueden distinguir. Algunos autores basan sus tipologías en características estructurales de las lenguas en contacto, como Poplack (1980), Bentahila & Davies (1983), Sankoff & Poplack (1981), Di Sciullo (1986). Otros toman como punto de partida las características discursivas y situacionales de la alternancia, como Me Clure (1977), Gumperz (1982), Auer (1984a y b), Myers Scotton (1988) y Heller (1988).

* Este trabajo es una versión revisada y reducida de una comunicación presentada en el XXV Congreso de la SLI (Società di Lingüistica Italiana) en Lugano, Suiza, en septiembre 1991.

Es evidente que, a pesar de los diferentes puntos de vista, la alternancia es un fenómeno en el que juegan factores lingüísticos, psicolingüísticos y pragmáticos y que una teoría que quiera explicar el fenómeno debe tomar en cuenta todas estas determinaciones.

Descripción de la investigación

Esta investigación quiere ser una contribución al estudio de la alternancia de códigos y tiene como objetivo describir este fenómeno desde el punto de vista sintáctico y conversacional en el caso específico del italiano en México. Pensamos que es necesario adoptar los dos puntos de vista, en cuanto el análisis sintáctico puede dar elementos que contribuyan a una teoría general de la adquisición, por una parte y, por la otra, a un conocimiento de los cambios estructurales que sufre el italiano en contacto con el español. A su vez, el análisis conversacional puede ofrecer indicaciones acerca del valor funcional que las dos lenguas asumen en contextos determinados.

Esta primera fase de la investigación se hizo sobre una corpus de conversaciones recolectadas en 19 horas de grabación realizadas durante encuentros informales y reuniones de trabajo de profesores de italiano en México. Se ha escogido este universo porque se considera que la variable de la competencia lingüística en las dos lenguas objeto del estudio, puede ser más controlada que con otros sujetos: tratándose de profesores, se supone que se pueden separar las ocurrencias de alternancia de los fenómenos de interferencia, y permitir así estudiar la primera independientemente del grado de competencia de cada hablante.

Los 21 sujetos estudiados son todos docentes de italiano como lengua extranjera, excepto uno que trabaja en el Instituto Italiano de Cultura. Por lo que se refiere al grado de instrucción de los sujetos, éste es variado: desde la preparatoria hasta licenciatura o maestría. La formación docente en el área de italiano como lengua extranjera también varía, ya que sólo algunos de los sujetos tienen licenciatura en el área o un diploma de formación de profesores.

Otro dato importante se refiere a la nacionalidad de los sujetos. De los 21 interesados, 15 son italianos que viven en México desde hace por lo menos 6 años y en la mayoría de los casos tienen un partner mexicano y hablan español en familia. Los demás son mexicanos que incluimos porque esto nos permite estudiar factores como la elección de la lengua y las preferencias lingüísticas. Aun sin haber aplicado un test de dominio de la lengua, conociendo los requisitos para enseñar italiano en México, podemos afirmar que nuestros sujetos son bilingües funcionales.

Como ya se comentó, las grabaciones fueron hechas por las dos autoras de la investigación con aparato oculto y en forma separada. Los casos de alternancia producidos por alguna de las autoras sólo se tomaron en cuenta cuando ellas no es-

taban grabando y no estaban concientes de la presencia de la grabadora. Tratándose de conversaciones informales y reuniones de trabajo, la presencia de los sujetos en las grabaciones es muy variable. Sería interesante analizar las diferencias individuales en un estudio posterior.

Análisis sintáctico

2.1. Categorías del análisis

En el análisis sintáctico de los datos tomamos en cuenta las siguientes categorías: **oración (O)**, **sintagma verbal (SVI** cuando la alternancia se presenta a su interior, y **SV** cuando se alterna todo), **sintagma nominal (SN)**, **sintagma adjetival (SADJ)**, **sintagma adverbial (SADV)**, **sintagma preposicional (SP)**, elementos singulos como **sustantivos (N)**, **verbos (V)**, **adjetivos (ADJ)**, **adverbios (ADV)**, **interjecciones (INT)**, morfemas (MOR) y formas idiomáticas (**ID**).

Clasificamos como **interjección** muletillas como “bueno”, “pues” etc. y expresiones como “claro”, “verdad”, etc., y como **formas idiomáticas** las frases hechas y expresiones cristalizadas, proverbios o fórmulas de saludo que se utilizan como bloques semánticos para fines conversacionales.

En este análisis hemos incluido también las dos categorías de **mezcla (MZC)** y de **turno (T)**. Esta última se refiere a casos en los cuales el hablante realiza la alternancia de lengua con respecto a un turno anterior y a lo largo de todo el suyo. Aplicamos el término **mezcla** a los siguientes casos:

- a) el hablante utiliza en un enunciado en italiano un signo lingüístico con significado casi idéntico y significado diferente en italiano y español, y quiere comunicar la acepción que el término tiene en español.

(1) CS4AA

LA ha già finito la **carriera**

ya terminó la **carrera**

(ha già finito il **corso di laurea** en italiano)

- b) el hablante utiliza construcciones sintácticas del español de México y no aceptables o dudosas en italiano.

(2) CS3AA

LA pensavo **cambiare** per l'autunno (di **cambiare** en italiano)
pensaba **cambiar** para el otoño

(3) CS5FA

NI dico va bene **passo per te** (passo a prenderti en italiano)
digo está bien **paso por ti**

- c) el elemento alternado presenta la raíz en italiano y un morfema sustantivante italiano paralelo a uno en español, pero que no se utiliza con esa palabra en italiano.

(4) CS4AB

NO fare una **suggerenza** (suggerimento en italiano)
hacer una **sugerencia**

La categoría “ marcado ” indica aquellas ocurrencias de alternancia en las cuales el hablante manifiesta incertidumbre a través de una pausa más o menos larga o a través de una repetición de un elemento anterior o del mismo elemento alternado, o hace un comentario metalingüístico. El análisis de todas las ocurrencias de alternancia en nuestro corpus de conversaciones dio los siguientes resultados:

Cuadro No. 1

Elementos Singulos	%		Sintagmas	%		Otras Categorías	%	
N	172	29.7	SN	56	9.6	MZC	85	14.7
ADJ	20	3.4	SP	24	4.1	O	81	14
INT	18	3.1	sv	9	1.5	T	39	6.7
V	16	2.7	SVI	8	1.3	ID	20	3.4
MOR	13	2.2	SADV	7	1.2			
ADV	7	1.2	SADJ	3	0.5			
Total	246	423		107	183		225	38.8

MARCADOS 73 = 12.6%
TOTAL OCURRENCIAS 578

2.2 Comentario

Lo primero que se puede notar es la frecuencia relativamente alta de ocurrencias marcadas (12.6%). Este dato es contrastante con el alto grado de bilingüismo de los sujetos. Sin embargo, esto puede estar relacionado con su situación profesional que los lleva a monitorear su producciones lingüísticas. Tratándose de maestros de idioma, no es raro que tiendan a marcar la alternancia. Por otro lado, el hecho de

que las categorías con frecuencia más alta sean las de sustantivo (172) y sintagma (107), confirma la hipótesis de Poplack (1980) según la cual en los hablantes bilingües la alternancia es más frecuente al interior de la oración, o sea al interior del constituyente o del sintagma, que entre oraciones. La alta incidencia de la categoría sustantivo no indica necesariamente que el individuo no tenga acceso momentáneamente a la palabra en L1. Más bien, a menudo aparece como fruto de una elección por parte del hablante. En muchos casos la inserción de nombres o sintagmas en la L2 responde al mecanismo que Poplack llama del “*mot juste*” (1988:228), es decir, la búsqueda de un término o expresión que permitan decir de la manera más adecuada lo que se quiere comunicar.

En cambio, la frecuencia relativamente alta de la categoría **mezcla** (85, igual al 14.7%) en parte es fruto de la interferencia entre los dos sistemas, que se manifiesta a pesar del alto grado de bilingüismo de los sujetos. En parte responde a un proceso de formación de una especie de interlenguaje compartido por los hablantes, ya que todos conocen los dos sistemas lingüísticos de los que se derivan las mezclas. Se necesitan, sin embargo, investigaciones más profundas acerca de este fenómeno, sobre todo para averiguar cuáles categorías gramaticales son más susceptibles de combinación, o cuáles procesos de lexicalización pueden ser objeto de este mecanismo creativo. A un primer análisis parecería que los sustantivos son los que se introducen en la L1 con más facilidad, a veces como resultantes de una nominalización o derivación de adjetivos o verbos.

Un comentario aparte merece la verificación, en nuestro corpus, de las restricciones propuestas por Poplack (1980). La restricción de equivalencia en general se respeta, pero hay que mencionar el hecho de que su valor es relativo, tratándose de dos lenguas estructuralmente muy parecidas. Por otro lado, se encontraron violaciones a la restricción del morfema libre en 13 ocurrencias¹, que corresponden al 2.2%. Poplack explica violaciones de este tipo como el resultado de un “préstamo espontáneo” (1988:235). Esta categoría presupone el acceso a un inventario de los préstamos establecidos en la comunidad. En el caso específico de la comunidad italiana en México, muy dispersa y poco homogénea, dudamos que se pueda llegar a elaborar un repertorio lexical que tenga un fuerte núcleo común. Por otra parte, existen muchos estudios que documentan violaciones a la restricción del morfema libre, por consiguiente lo más probable es que esta restricción no sea válida.

1 Ejemplo de violación de la restricción del morfema libre: CS5FB.

NI: *però dipende molto io per esempio me desespererei*

Trad. *pero depende mucho yo por ejemplo me desesperaría,*

en el cual el informante usa la raíz del verbo en español con el morfema italiano **-crei**. En este caso particular el uso del **me** en lugar de la forma cstandard **mi** se debe probablemente a la proveniencia del sujeto ya que en la región de donde viene se utiliza esta forma dialectal.

3. Análisis funcional

3.1 Criterios de funcionalidad de la alternancia

El análisis funcional del corpus parte de la distinción de Gumperz (1972, 1982) entre code-switching situacional y code-switching metafórico. Este autor llama “code-switching situacional” a la alternancia realizada en relación con variables sociales que definen la situación, como los hablantes y los temas de conversación. Por otro lado, considera como “metafórica” la alternancia de códigos que no está directamente determinada por cambios en la situación y, por lo tanto, es impredecible. Esta última es utilizada por los participantes como una “clave de contextualización”, o sea un elemento de interpretación de los enunciados, al igual que el tono de voz, el movimiento del cuerpo, los gestos, etc..

Esta distinción, sin embargo, presenta a nuestro aviso algunos problemas. Primero, alternancia situacional y metafórica no son fenómenos radicalmente distintos, sino que pueden considerarse como manifestaciones de un cierto comportamiento lingüístico a lo largo de un continuum, que va desde situaciones caracterizadas por una clara diglosia a contextos en los cuales la negociación de la lengua está abierta. En segundo lugar, como justamente observa Auer (1984:4):

As a rule, language choice is not determined by situational parameters: the choice of one language over the other is part of the complicated business of defining the situation.

En otras palabras, los participantes en el evento comunicativo contribuyen a la definición de la situación seleccionando una cierta variedad lingüística en lugar de otra.

La funcionalidad del code-switching, percibida como parte del proceso de interpretación, puede entonces analizarse sólo tomando en cuenta el contenido y la secuencia de los enunciados que engloban la ocurrencia alternada, las intenciones manifiestas de los hablantes, la relación entre ellos, y su competencia/preferencia en la lengua ratificada.

Uno de los criterios usados para estudiar la funcionalidad es el de **marcado** vs **no marcado**, o sea la presencia de una señal de cambio a la otra lengua. Sin embargo, esta categoría es ambigua ya que el hablante puede querer señalar alguna dificultad en el léxico, o algún otro tipo de problema, sin intencionalmente subrayar una nueva interpretación del contenido o de un factor dado del contexto situacional². La alternancia no funcional tiene un efecto distinto en el intercambio

² Las ocurrencias registradas como marcadas en el análisis sintáctico se consideran de este tipo no-funcional.

conversacional, afectando el discurso o la interacción en otro nivel, probablemente psicolingüístico.

Proponemos entonces considerar la alternancia como funcional sólo cuando ésta contribuye a la interpretación del contenido (nivel discurso) o a la modificación en la percepción de la situación por parte de los participantes (nivel interacción). En el primer caso, el hablante recurre a la alternancia para realizar funciones discursivas como ampliar el contenido de un enunciado anterior, marcar énfasis, aclarar el mensaje, cambiar de tópico, traducir. El insertar un elemento o un conjunto de elementos en otra lengua provoca de por sí un contraste que el emisor aprovecha para sus objetivos conversacionales: poner en evidencia el tema, subrayar algo, hacer un comentario, etc. En el segundo caso, en cambio, están en juego el papel de los interlocutores, su percepción de sí y de los demás y del contexto. La elección de una u otra lengua puede transmitir toda una serie de significados que se asocian con la situación general y pueden modificar su percepción en momentos específicos.

En este trabajo el análisis funcional se centra sólo en dos fenómenos relativos al nivel de la interacción:

- a) la elección de la lengua en relación con el destinatario (habla asimétrica)
- b) el cambio del código en relación con el marco de referencia del episodio comunicativo (frame)", o sea el uso de la alternancia como estrategia para subrayar cambios en el "footing".

3.2 Elección de la lengua en relación con el destinatario

En general la elección de una lengua o de otra durante un evento comunicativo o una de sus etapas tiene un valor particular y puede manifestarse a lo largo de toda la conversación o a nivel de turnos diferentes, contribuyendo a determinar la manera cómo los hablantes interpretan la situación y su papel. En nuestro caso, la elección de la lengua puede decir algo acerca de la formalidad o informalidad de la situación, de la relación entre hablantes y hasta de su competencia. Por ejemplo, durante una reunión de trabajo en la cual están presentes profesores italianos y mexicanos, la lengua "oficial" y ratificada es el italiano. En este contexto, si el cambio al español viene de parte de un interlocutor italiano es probable que se interprete como un relajamiento, un momento de mayor informalidad.

Sin embargo, en el caso de los profesores mexicanos el cambio al español es más problemático porque puede interpretarse como una indicación de falta de competencia en la lengua ratificada. Es por esta razón que en las situaciones formales la elección de la lengua está predeterminada y hay una tendencia, por lo menos por parte de los hablantes nativos, a utilizar poco el español, y adecuarse a la elección lingüística de los hablantes no nativos. En contraparte, en el caso de las conversaciones informales la elección de la lengua aparece más libre, sobre todo si el número y la posición de los hablantes nativos y no-nativos corresponden.

En estos casos se da, a veces, un fenómeno interesante, que hemos definido “habla asimétrica”, en donde ninguno de los interlocutores se adecúa a la preferencia lingüística del otro y cada uno sigue en su turno utilizando su propia lengua.

En tales contextos se podría decir que la lengua de base es “negociable” en contraposición a los contextos formales, donde no lo es. Es evidente, por consiguiente, que en las situaciones formales son precisamente los italianos los que muestran mayor flexibilidad en el cambio lingüístico, mientras que en las situaciones informales hay libertad de las dos partes. El siguiente ejemplo de “habla asimétrica” aparece en una conversación informal entre F, italiana y S, mexicana, que además de colegas son también amigas.

(5) CS4FB

- 1 S **devo-**
 2 F **peró lo vedi con J. no?**
 3 S si pero cuando veo a J.(.) si te doy ahorita el =
 4 F = **allora mi dai a me tutto quanto** =
 5 S = ahí por lo menos el resumen no ? // para que me llamó por
 6 F // **sí e mi**
 F **dai anche i soldi no?**
 S teléfono no? no porque-
 7 F **allora perché mi dai el resumen**
 8 S para que sepa me llamó por teléfono a decirme como andaba el asunto...

Traducción de los turnos en italiano

- 1 S Tengo que-
 2 F pero esto lo ves con J. no?
 4 F entonces me das todo a mí
 6 F si y me das también el dinero o qué?
 7 F entonces por qué me das el resumen

En este caso las dos participantes aceptan seguir usando cada una su lengua nativa, y la aparente violación del principio de cooperación no es sentida como una amenaza, ya que se acepta que no existe una lengua ratificada y ambos idiomas tienen entonces el mismo estatus.

En el habla asimétrica los hablantes mantienen la elección de “su” código lingüístico, sin considerar la preferencia del interlocutor, por razones que se pueden interpretar sólo de manera intuitiva: por un lado existe el deseo de reafirmar su identidad, por el otro, el temor de manifestar su ineficiencia en la L2. Los parámetros situacionales de Gumperz (situación, tópico, roles etc.) parecen volverse neutrales respecto a la elección de la lengua. Encontramos ejemplos de “habla asimétrica” sólo en otras dos conversaciones que tienen las siguientes

características: son completamente informales y no hay prevalencia numérica de los hablantes nativos frente a los no- nativos.

3.3 Elección de la lengua en relación con el marco del evento comunicativo.

Otra función importante de la alternancia en nuestro corpus se refiere a lo que Goffman llama el **footing** de una situación. Dice Goffman (1987:180):

Un cambio en el **footing** indica un cambio en la posición que asumimos hacia nosotros mismos y los demás presentes, expresado en la manera como enfrentamos la producción y recepción de un enunciado. Hablar de un cambio en el **footing** es otra manera de hablar de una alteración en el **frame** con el que enmarcamos los eventos.

(trad. del autor)

En otras palabras, el **footing** tiene que ver con los diferentes esquemas en los cuales se inserta la producción y recepción de los enunciados y, por consiguiente, con los papeles diferentes que pueden asumir los hablantes y con la estructura de participación de un evento comunicativo. Como se decía anteriormente, el mismo Goffman considera la alternancia de códigos como un instrumento privilegiado en los cambios de **footing**, junto con los cambios de tono, de postura, de ritmo y volumen de la voz, etc. Naturalmente la interpretación de estos cambios sólo puede hacerse conociendo muy bien a los hablantes, las características de la situación, los roles que ellos asumen, etc. Veamos un ejemplo:

- (6) CS4AA
- | | | |
|---|----|---|
| 1 | A | ...ma come te la sei mangiata?
(todos se ríen) |
| 2 | L | tutti ce la siamo mangiata. Pioveva grosso un dito avevamo una voglia di polenta concia da morire e me la sono mangiata
(risas) |
| 3 | AL | pure i reni si sono bloccati |
| 4 | L | ti giuro che se vado in Italia mi compro il mulino della- |
| 5 | LA | cominciamoA? |
| 6 | A | cominciamo |
| 7 | B | cominciamo |
| 8 | N | <u>bueno ¿a qué se debe esta amena reunión?</u> |

Traducción de los turnos en italiano

- | | | |
|---|----|--|
| 1 | A | pero ¿cómo te la comiste? |
| 2 | L | Todos nos la comimos llovía muchísimo nos moríamos de las ganas de una “polenta concia” y me la comí |
| 3 | AL | hasta los riñones se bloquearon |

- 4 L te juro que si voy a Italia voy a comprarme el molinillo de la-
 5 LA empezamos A?
 6 A empezamos
 7 B empezamos

En este caso se trata de una conversación entre los profesores antes de una reunión. El clima es informal y la relación entre los hablantes también es relajada, se están riendo de una anécdota que ha contado L. El turno 8 realizado por N marca no sólo un cambio de tópico, sino también un cambio en el **footing** de la situación, ya que los hablantes se van a relacionar entre ellos de manera más formal, como colegas, sus turnos de habla van a ser más regulados y también el tópico va estar establecido de antemano. En este sentido, el cambio que se realiza es un cambio en el marco de la conversación, en los papeles de los hablantes y en la estructura de participación, y se realiza a través de la alternancia.

El punto interesante aquí es que N es italiana, por lo tanto su paso al español tiene claramente un valor de contraste con lo anteriormente dicho.

Otro caso interesante de cambio en el **footing** es lo que se realiza cuando uno de los hablantes quiere subrayar que está asumiendo un “papel” particular en una conversación. Una vez más Goffman hace una serie de observaciones interesantes acerca del tema. Según este autor, el concepto de hablante tiene que descomponerse en otros conceptos: el de animador, que es el sujeto que pronuncia las palabras, el de autor, el que se identifica con lo que dice; el de “fuente”, el que habla en nombre de una institución u otras personas. Uno o más de estos personajes pueden estar en las palabras de un hablante. La alternancia de códigos puede, en nuestra opinión, indicar cuál de estos papeles el hablante está asumiendo, junto con otros muchos mecanismos como el tono, el gesto, etc..

La cita, que es un típico mecanismo de identificación del autor, por ejemplo, a menudo se realiza en la lengua alternada y la alternancia contribuye a dar indicaciones acerca del hablante.

Veamos un ejemplo:

(7) CS4AA

- 1 N **dicci qual era il motivo per cui l'avevi comprato**
 2 AL **mi fai uno con quelle belle mani che hai?**
 3 AM **c'è un panino**
 4 N **tó é un po'sfasciato pero (.) la presentazione non é =**
 5 A **= non é delle migliori =**
 6 N **= non é delle migliori** usted perdonará joven, pero la intención era buena (.) tu A?
 7 A **no grazie**

Traducción:

- | | | |
|---|----|--|
| 1 | N | dinos cuál fue la razón por la que lo habías comprado |
| 2 | AM | me preparas uno con tus bonitas manos? |
| 3 | AM | hay una torta |
| 4 | N | toma, está un poco rota pero la presentación no es |
| 5 | A | no es de las mejores |
| 6 | N | no es de las mejores <u>usted perdonará joven, pero la intención era buena</u> . Tu A? |
| 7 | A | no gracias |

Se trata de una conversación grabada durante una pausa de trabajo, cuando los profesores estaban comiendo algo y platicando. Aquí el enunciado del turno 6 está dicho en tono irónico y de broma. Es claro que N está pronunciado las palabras como si estuviera tomando un papel que no es el suyo, imitando lo que podría decir alguien más. Este hecho lo confirma el uso de la palabra “joven”, que es del todo fuera de lugar en una conversación entre amigos y colegas. Una vez más la alternancia sirve para explotar esta función teatral que la lengua tiene y siempre ha tenido.

4. Conclusiones

Desde un punto de vista sintáctico nuestros datos muestran las siguientes tendencias:

- 1) una prevalencia de la alternancia intraoracional con respecto a la interoracional;
- 2) una presencia notable de mezclas;
- 3) una incidencia bastante alta de ocurrencias marcadas.

Estos resultados confirman la opinión de Poplack (1980), según la cual los bilingües más competentes tienden a alternar al interior de la oración. Por otro lado, el alto número de alternancias en sustantivos y de mezclas, debido a la transparencia sobre todo a nivel lexical y fonológico, indica cierta facilidad de pérdida de identidad y de diferenciación entre las dos lenguas, aun cuando los hablantes no lo perciban así. La transparencia también lleva a la asunción de nuevos significados en unidades lexicales del italiano; por otro lado, quizá en contraste con este fenómeno de pérdida de identidad, existe muy probablemente un aspecto de “juego”, de búsqueda de la palabra apropiada y de la eficacia comunicativa, que también es típico de los bilingües funcionales.

Esta hipótesis es confirmada también por las respuestas a una pregunta del cuestionario que se distribuyó para averiguar actitudes frente a la alternancia, y en el cual se preguntó: “¿Te das cuenta cuando alternas español e italiano?”. De los

15 sujetos que contestaron los cuestionarios, 11 afirmaron que sí, 2 a veces sí y 2, a veces no. Mientras que a la pregunta “¿Piensas que es positivo o negativo?”, 9 afirman que es positivo, 3 que es negativo, 1 que ni positivo ni negativo, y 2 dan una explicación elaborada, en la que se distinguen la alternancia que se hace por “flojera” o “cansancio” de la que se hace como una elección o para expresar conceptos que de otra manera no podrían expresarse. Los cuestionarios confirman el hecho de que los hablantes a menudo concientemente utilizan las dos lenguas y lo hacen con varios fines conversacionales: desde la expresión exacta de un concepto (“mot juste”) hasta la ironía, el rompimiento de tensiones, etc.³.

De lo anterior se podría deducir que en la comunidad estudiada en esta primera investigación existe una fuerte tendencia a incrementar el repertorio léxico con elementos de la L2 y que en la mayoría de los casos el uso de los dos códigos se considera más como una expansión de los recursos lingüísticos del hablante que como una pérdida de identidad.

Por lo que respecta a las mezclas, los datos que se recabaron podrían permitir estudiar la problemática de los procesos de adquisición/aprendizaje de una L2 bajo una perspectiva distinta. Por ejemplo, se puede detectar cuáles áreas presentan mayores probabilidades de mezclarse. Seguramente el léxico, y también ciertas construcciones sintácticas, ciertos sintagmas preposicionales.

Desde la perspectiva funcional, la investigación demuestra que la descripción de los distintos niveles de la alternancia de códigos no puede limitarse a una lista de funciones, ni puede aislar fragmentos de conversaciones de su contexto. Esto plantea la necesidad de la integración del investigador en la comunidad analizada para acercarse con más profundidad a las posibles interpretaciones de la alternancia en casos específicos.

Para concluir, podríamos decir que la alternancia de códigos en una situación de lenguas en contacto como la analizada en este trabajo es aceptada como un fenómeno normal, y sin embargo asume valores distintos de acuerdo con las situaciones en que se presenta. En algunos casos la elección de la lengua es abierta, negociable; en otros está más relacionada con los elementos contextuales de la interacción y, por tanto, es más rígida. En estos últimos casos, las ocurrencias de alternancia asumen un valor más relevante y su interpretación pone en juego significados implícitos.

3 No se reportan aquí los datos completos de los cuestionarios porque ameritan una discusión más amplia que rebasaría los límites de este artículo.

Símbolos usados en las transcripciones

(.)	pausa corta. Las pausas fonéticas no se señalan.
(o.o)	pausa larga
=	indica que no hay separación con pausa fonética entre dos enunciados
-	interrupción de una palabra o sonido antecedente
//	traslape de enunciados
::	alargamiento de sílabas o sonido antecedente
?	entonación ascendente
,	entonación continua
MAYUS	énfasis con aumento de volumen
((...))	no se comprende
(())	comentarios del investigador
===	segmento alternado
[]	traducción

BIBLIOGRAFIA

- AUER, P. (1984a) **Bilingual Conversation**. Amsterdam: Benjamins.
- AUER, P. (1984b) On the Meaning of Conversational Code-switching. En P. Auer & A. Di Luzio. **Interpretative Sociolinguistics**, Tübingen: Narr. 187-214.
- BENT AHILA, A. & DAVIES, E. (1983) The Syntax of Arabic-French Code-switching. **Lingua** 59. 301-330.
- BLOM, J. & GUMPERZ, J. (1972) Social Meaning in Linguistic Structures: Code-switching in Norway. En J. Gumperz & D. Hymes (eds.) **Directions in Sociolinguistics**. New York: Holt, Reinhart and Winston. 407-434.
- BIZZONI, F. & DE FINA, A. (1992) Sulla commutazione di codice da parte di italo-fonni in Messico. En **Atti del XXV Congresso SLI**, Lugano, 1991. Mutamenti morfologici e sintattici nell'italiano parlato in Messico. En **Atti del X Congresso A.I.P.I.** Malta, (en prensa)
- CLYNE, M. (1967) **Transference and Triggering** The Hague: Martinus Nijhoff.
- DE FINA, A. (1989) Codeswitching: grammatical and functional explanations, **Rassegna Italiana di Linguistica Applicata**, 3. 107-140.
- DI PIETRO, R. (1978) Code-switching as a verbal strategy among bilinguals. En M. Paradis (ed.) **Aspects of Bilingualism**. Columbia: Hornbeam Press. 275-282.
- DI SCIULLO, A.M. et al. (1986). Government and Code-mixing. **Journal of Linguistics** 22.1-24.
- GAL, S. (1979) **Language Shift Social Determinants of Linguistic Change in Bilingual Austria**. New York: Academic Press.
- GIACALONE RAMAT, A. (1990) Code-switching in Dialectal Communities: Effects on Language Shift. **ESF Network on Code-switching and Language Contact Papers for the Workshop on Impact and Consequences: Broader Considerations**. Strasbourg. 189-224.
- GOFFMAN, E. (1987) **Le forme del parlare**. Bologna: Il Mulino.
- GUMPERZ, J., HERNANDEZ CHAVEZ, E. (1972) Cognitive Aspects of Bilingual Communication. En E. Hernández Chávez. et al. (eds.). **El lenguaje de los Chicanos**. Arlington, VA.: Center for Applied Linguistics. 154-164.
- GUMPERZ, J. (1982) **Discourse Strategies**. Cambridge: Cambridge University Press.
- HELLER, M. (ed.) (1988) **Code-switching: Antropological and Sociolinguistic Perspectives**. Berlin: Mouton.
- MC CLURE, E. (1977) Aspects of Code-switching in the Discourse of Bilingual Mexican-American Children. En M. Savi He-Troike (ed.) **Linguistics and Anthropology**. Washington, D.C.: Georgetown University Press. 93-115.
- MYERS-SCOTTON, C. (1988) Code-switching as Indexical of Social Relationships. En M. Heller (ed.) 151-186.
- PFAFF, C. (1979) Constraints on Language Mixing: Intrasentential Code-switching and Borrowing in Spanish-English. **Language** 55. 291-318.
- POPLACK, S. (1980) Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en español: Towards a Typology of Code-switching. **Linguistics** 18.581-618.
- POPLACK, S. (1988) Constrasting Patterns of Code-switching in Two Communities. En M. Heller (ed.) 215-244.
- ROMAINE, S. (1989) **Bilingualism**. Oxford: Basil Blackwell.
- SANKOFF, D. & POPLACK, S. (1981) A context free grammar for code-switching. **Papers in Linguistics** 14. 13-46.